

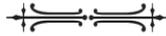
MANUEL CASADO

SIERRA NEVADA

UNA EXPEDICIÓN AL PICO DE VELETA

DESDE

LOS BAÑOS DE LANJARÓN
(1859)



ESTUDIO PRELIMINAR

CRISTÓBAL GARCÍA MONTORO
y
MANUEL TITOS MARTÍNEZ

MÁLAGA / GRANADA
2016

AGRADECIMIENTO

Los autores expresan su agradecimiento a la Biblioteca «Cánovas del Castillo» (Diputación Provincial de Málaga) y al Archivo Díaz Escovar (Fundación Unicaja) por las facilidades recibidas para la edición del libro de Manuel Casado.

- © DEL ESTUDIO PRELIMINAR
CRISTÓBAL GARCÍA MONTORO
Y MANUEL TITOS MARTÍNEZ
- © UNIVERSIDAD DE GRANADA
- © UNIVERSIDAD DE MÁLAGA
- SIERRA NEVADA. UNA EXPEDICIÓN AL PICO DE
VELETA DESDE LOS BAÑOS DE LANJARÓN
ISBN Universidad de Granada: 978-84-338-6006-4.
ISBN Universidad de Málaga: 978-84-974-7968-4.
Depósito legal: GR/1.532-2016.
Edita: Editorial Universidad de Granada
Campus Universitario de Cartuja
Antiguo Colegio Máximo
Telf.: 958 243 930 / 958 246 220
18071, Granada.
www.editorial.ugr.es
Diseño de interior y cubierta: Lalo Rojas. Granada.
Compaginación y preimpresión: Galerada SIAG. Granada.
Imprime: Imprenta Comercial. Motril. Granada
Encuadernación: Olmedo Hnos. Ogíjares. Granada

Printed in Spain

Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

ESTUDIO PRELIMINAR



LA
EXPEDICIÓN DEL MALAGUEÑO
MANUEL CASADO
AL
PICO DEL VELETA
EN 1859



Cristóbal GARCÍA MONTORO

Universidad de Málaga

Y

Manuel TITOS MARTÍNEZ

Universidad de Granada

*A don José Cepeda Adán,
maestro, en su centenario*

En la biblioteca Cánovas del Castillo de la Diputación Provincial de Málaga existe un pequeño libro publicado en 1896 en la imprenta de Poch y Creixell de Málaga del médico, escritor y político malagueño Manuel Casado y Sánchez de Castilla (1824-1902), con el título *Sierra Nevada. Una expedición al Pico de Veleta desde los Baños de Lanjarón*¹. El trabajo es de una extraordinaria rareza. Nunca ha sido citado en la bibliografía específica sobre Sierra Nevada, no aparece en el recopilatorio bibliográfico que elaboró Antonio Gallego para el libro del padre Ferrer², ni en el de Manuel Titos³. Recientemente ha sido digitalizado y

1. Manuel CASADO: *Sierra Nevada. Una expedición al Pico de Veleta desde los Baños de Lanjarón*. Málaga, Tipografía de Poch y Creixell, 1896, 68 pp.

2. Antonio GALLEGO MORELL: «Bibliografía general», en Manuel FERRER: *Sierra Nevada*. Granada, Anel, 1971, pp. 619-635.

3. Manuel TITOS MARTÍNEZ: *Sierra Nevada: una gran historia*. Granada, Universidad de Granada, 1997, pp. 1025-1082.

puesto a disposición pública en internet por la Biblioteca de Andalucía⁴. Sin embargo, el libro, además de por su rareza, es muy singular por otros motivos: por la fecha en la que se realizó la «expedición» (1859) y por la que fue escrito (1860), por el contexto viajero en el que se inserta, entre el final del ciclo romántico y el comienzo del ciclo montañoso, por las características de su publicación, altamente complejas como veremos, por la identidad, apenas filtrada, de su acompañante y, lógicamente, por el interés que ofrece la descripción de la propia excursión que se relata en el mismo.

4. bibliotecavirtualdeandalucia.es/catalogo/catalogo_imagenes/imagen.cmd?path=158239&posicion=1

MANUEL CASADO SÁNCHEZ
DE CASTILLA:
SEMBLANZA BIOGRÁFICA.

Manuel Casado Sánchez de Castilla, nació en Málaga en 1824. Cursó estudios de medicina en Montpellier, doctorándose en dicha Universidad en 1843.

Médico, escritor y político, fue un personaje relevante en los ámbitos cultural, científico y político de su ciudad natal. Fue presidente de la Sociedad Económica de Amigos del País, del Círculo Mercantil y de la Sociedad Malagueña de Ciencias Físicas y Naturales. También desempeñó el cargo de secretario general del consejo de administración de compañía del ferrocarril de Córdoba a Málaga. Prohombre destacado del Partido Conservador, fue diputado en tres legislaturas, 1876, 1879 y 1884. Socio del Liceo, impulsor de la Liga contra la mendicidad, presidente del Asilo de los Ángeles; académico

correspondiente de la Real Academia de la Historia. Murió el 24 de enero de 1902⁵. De su labor como médico tenemos escasas las noticias, pero hay un testimonio que apunta a su buena reputación como profesional de la medicina. Se trata de una carta publicada en *La Correspondencia de España* el 3 de marzo de 1860, y firmada por el teniente coronel Alejandro Villegas y Pulgar, herido en una acción de la guerra de África en enero del mismo año y trasladado a Málaga para su curación. En ella expresa su «eterno agradecimiento al joven y apreciable doctor D. Manuel Casado que, voluntariamente, y a pesar de no visitar por no permitírsele sus negocios, se hizo cargo de mi curación con tanto tino y acierto que a él solo se debe la rapidez y buen éxito con que ésta se ha llevado a cabo». De estas frases parece deducirse que Casado no se dedicaba habitualmente a la medicina por estar ocupado en otros negocios, que en aquella fecha no pueden ser otros que la atención a sus propiedades agrarias, las tareas administrativas

5. C. CUEVAS, dir.: *Diccionario de escritores de Málaga y su provincia*. Málaga, 2002. María J. RAMOS ROVI: *Diccionario biográfico de parlamentarios andaluces, 1876-1923*. Sevilla, 2013.

en la compañía del ferrocarril de Córdoba a Málaga y los estudios científicos.

Su faceta política va de la mano del partido conservador. Amigo y colaborador de Jorge Loring y de Cánovas del Castillo, Manuel Casado representó a Málaga en el Congreso de Diputados en tres legislaturas, 1876, 1879 y 1884. Sus intervenciones parlamentarias se centraron en los problemas de la agricultura, que conocía perfectamente gracias a sus estudios científicos y a su experiencia personal en la finca que poseía en Alhaurín (Málaga). Los problemas ocasionados por la sequía y la destrucción de los viñedos por la invasión de la filoxera centraron sus principales discursos en el Congreso⁶. Pero su primera iniciativa tras ser elegido diputado en 1876 fue presentar una proposición de ley contra secuestradores y bandidos en la pedía un endurecimiento de las penas para atajar la proliferación de delitos de secuestro, robo y asesinatos en el campo andaluz. La proposición, avalada por 1622 firmas, fue defendida por Casado en la sesión del 24 de junio de 1876 pero, rebatida por el Ministro de Gracia y Justicia

6. María J. RAMOS ROVI: *Andalucía en el Parlamento español, 1876-1902*. Córdoba, 2000.

Martín de Herrera, fue retirada por el proponente. La Junta de Agricultura Comercio e Industria de la provincia de Málaga acordó publicar la documentación correspondiente⁷.

7. *Colección de textos y documentos sobre bandolerismo y secuestros que la Junta de Agricultura, Industria y Comercio de la provincia de Málaga dispone publicar en apoyo de la proposición de ley presentada y sostenida en sesión del Congreso de 24 de junio del corriente año por el diputado de esta ciudad D. Manuel Casado y Sánchez de Castilla. Málaga, 1876.*

SU OBRA HISTÓRICA Y LITERARIA

La obra escrita de Manuel Casado es extensa y variada. Lo más destacado sin duda son sus estudios sobre agricultura, pero también cultivó la biografía (Cánovas del Castillo, Pablo Prolongo), la historia política, la ciencia, la literatura de viajes, el ensayo filosófico y fue un fecundo autor de artículos periodísticos, en número difícil de precisar por la dispersión de los mismos, pero superando seguramente el centenar. *La Revista Española de Ambos Mundos*, *La España*, *La Epoca*, *El Campo*, *El Correo de Andalucía* fueron vehículos de sus interesantes colaboraciones, la mayoría de carácter científico y especialmente en defensa de la agricultura.

Los estudios más tempranos que conocemos de Manuel Casado datan de mediados de los años cincuenta y tratan sobre la Exposición Universal de París de 1855. Se trata de

una serie de cartas publicadas en la *Revista Española de Ambos Mundos*. Manuel Casado, como comisionado de la Sociedad Económica de Málaga, viajó a la capital francesa para visitar el gran certamen internacional que dio continuidad a la Exposición de Londres de 1851. Las cartas, siete en total, escritas entre julio y septiembre de 1855, iban dirigidas al ilustre historiador y arqueólogo José Amador de los Ríos y contienen una detallada descripción de los productos expuestos en el palacio de la industria y galerías anexas con interesantes reflexiones sobre los avances en materia industrial y científica en los distintos países participantes.

En los años sesenta colaboró en el periódico *La España* publicando dos trabajos sobre hospitales y una «Revista científica» en la que trató asuntos muy diversos como las explosiones en las minas debido al gas grisú, los estudios sobre navegación aérea, los abonos químicos o la duración de la vida humana.

El género biográfico en la obra de Manuel Casado cuenta con dos estudios dedicados a dos paisanos y amigos, Antonio Cánovas del Castillo y Pablo Prolongo.

La biografía de Cánovas se publicó por vez primera en 1882 para iniciar una colección biográfica bajo el título de *Hombres nota-*

bles de Málaga y su provincia. Al parecer los ejemplares se agotaron rápidamente y por eso su difusión fue escasa fuera de Málaga. La obra, muy breve por los condicionantes impuestos por el editor, no dejó contento al autor que se dispuso a redactar otra más extensa que abarcara el reinado de Alfonso XII; pero en 1887, apremiado por el director de «un importante periódico del partido conservador» (no puede ser otro que el director de *La Época*), accedió a reeditarla⁸.

El interés de estos apuntes biográficos radica en que fueron redactados por alguien muy cercano a Cánovas, paisano, amigo, buen conocedor de su vida pública y privada⁹.

En cuanto al estudio sobre Pablo Prolongo¹⁰, se trata de un discurso pronunciado en la Sociedad Malagueña de Ciencias tras la muerte de quien fue su amigo y con quien colaboró en varios estudios científicos, entre

8. Cánovas. *Su familia, su carácter privado, sus actos públicos. Apuntes biográficos*. Málaga, 1887, 2ª ed.; la obra fue reeditada en 1998 por la Academia de Bellas Artes de Málaga, con estudio introductorio de Manuel Olmedo Checa.

9. *La Época*, 21-11-1887.

10. *Elogio fúnebre del Sr. D. Pablo Prolongo*. Málaga, 1885.

ellos un informe sobre la filoxera en la provincia de Málaga.

Tenemos noticias de una *Historia de la Restauración* que Manuel Casado estaba escribiendo en 1890 y que debió quedar inconclusa. De esa obra, *La Época* publicó dos capítulos, uno sobre el partido republicano antes de la restauración monárquica y otro sobre el alfonsismo¹¹.

En el primero Casado estudia la trayectoria del republicanismo desde su aparición en los años cincuenta, (entonces eran conocidos como *demócratas*) hasta la república de 1873, «desgraciadísimo ensayo que pudo contar sus días por el número de sus catástrofes». El autor, «monárquico consecuente», como decía el periódico, subraya el fracaso republicano censurando a sus defensores por anteponer sus «pasiones personales» a los intereses del país.

El otro capítulo, titulado «El alfonsismo el día de la Restauración», estudia la gestación de régimen monárquico presentándolo como resultado de un «movimiento general de la Nación» deseosa de poner fin a la desastrosa experiencia republicana¹². Recuerda a los

11. *La Época*, 12-10-1890 y 13-12-1890.

12. «Duplicados y más que duplicados los tributos, triplicada la deuda del Estado, agotados los

principales artífices de la restauración monárquica, con Cánovas del Castillo a la cabeza —«el hombre elegido para la gran obra»—, y valora la posición de los partidos políticos y su capacidad para oponerse al pronunciamiento de Sagunto.

De un carácter muy diferente es el opúsculo titulado *Las dudas del tío Rebollo*. Como reza el subtítulo, se trata de seis conferencias con las cuales Manuel Casado se propuso «probar la conformidad de la ciencia moderna con la tradición mosaica y las verdades del catolicismo». Publicada en Madrid en 1877, la obra presenta las conversaciones entre un labrador acomodado, el tío Rebollo, y un joven maestro de escuela «de ideas modernas adquiridas merced a la enseñanza de un su catedrático que pasaba y pasa por eminencia entre los que tanto avaloran la Escuela Superior de Madrid». Las razones que impulsaron a Casado a escribir este opúsculo no son otras que las de «ofrecer a los católicos

recursos de los Ayuntamientos y Diputaciones provinciales, anulada la seguridad personal, la propiedad discutida, el comercio y la agricultura paralizados, y tres guerras ardiendo en el territorio. Éste era el estado de España, éste el resultado de la revolución».

armas con que defender sus creencias contra los ataques de la impiedad».

Una incursión en el género novelístico es la obra titulada *Uno y tres*, publicada en Madrid en 1897¹³. En ella, según un comentarista de la época, «presenta en forma interesante, y mezclados con los incidentes de una entretenida acción, conocimientos científicos importantes».

Al año siguiente, en 1898, publicó un librito de 80 páginas titulado *El Puerto de Málaga. Apuntes históricos*, en el que estudia las transformaciones sufridas por este enclave tan decisivo en la historia de la ciudad mediterránea. Se trata de un documentado trabajo que se remonta al siglo XVI, pero con especial atención a las importantes obras que se efectuaron en el último cuarto del siglo XIX, cuyo resultado fue la construcción de un puerto «que puede sostener la competencia con los mejores del Mediterráneo». El autor termina su libro señalando el decisivo papel de Antonio Cánovas del Castillo en esta obra y pidiendo una inscripción en la que se consigne que esta obra pública «la más grande y más útil que se ha hecho en Málaga desde

13. *Uno y tres. Historia o cuento*. Madrid, Librería de D. A. San Martín, 1897

que Málaga existe» se ha debido principalmente al egregio malagueño.

En cuanto a la literatura de viajes, campo al que pertenece el libro objeto de la presente reedición, no conocemos otra publicación aparte de su «expedición» al Veleta. El *Diccionario de escritores de Málaga y su provincia* cita entre sus obras la titulada «Un viaje singular por Insolitus» (1884), sin especificar si se trata de un artículo o una obra más extensa, pero no hay rastro de ella.

LOS ESTUDIOS SOBRE AGRICULTURA

La verdadera pasión de Manuel Casado a lo largo de toda su vida fue la agricultura. A ella se dedicó como propietario de tierras y como tratadista de los problemas agrarios.

En 1859 Manuel Casado compró al Estado, probablemente en la desamortización civil, una finca ubicada en Alhaurín a la que denominó «La Campiñuela», que fue una de las numerosas colonias agrarias nacidas bajo el estímulo de las leyes de 1854, 1856 y 1868 sobre fomento de la población rural. Casado inició allí importantes transformaciones que poco a poco fueron cambiando la fisonomía de aquel paraje¹⁴.

Gracias al escritor y periodista Augusto Jerez Perchet disponemos de una interesante descripción de la finca contenida en un

14. Cristóbal GARCÍA MONTORO: «La Campiñuela de Alhaurín, colonia agrícola de Manuel Casado», *Sur*, 3-10-2013.

reportaje publicado en 1878, tras realizar una visita en los primeros días de dicho año. El escritor pudo recorrer «La Campiñuela» acompañado por su propietario que se encontraba allí en el momento de la visita. Juntos recorrieron naranjales, limonares y huertas. Jerez Perchet pudo comprobar la gran cantidad de árboles que se habían plantado. Cuando compró la finca, escribe, no había en ella un solo árbol. «Hoy se aproximan mucho a cinco mil los naranjos y limoneros en pleno producto y no bajarán de veinte mil los membrillos, granados, higueras y demás frutales». Y también numerosos eucaliptos, álamos y chopos.

Asimismo había construido numerosas defensas para proteger los cultivos de las avenidas del río Fahala. El regadío era otro aspecto destacado. El escritor pudo ver el canal o acequia —«la arteria regeneradora de las huertas»— que inteligentemente organizada alcanzaba a todas las zonas necesitadas de agua. Finalmente, se habían construido casas para los colonos y estaban en construcción una capilla para el servicio religioso de la colonia y una casa para el dueño de la finca¹⁵. Dada

15. Agosto JEREZ PERCHET: «Una excursión a Alhaurín y a la colonia de la Campiñuela», *El Campo*, 1878.

su afición a la agricultura, en esta propiedad Manuel Casado debió pasar momentos inolvidables, transformando el paisaje, introduciendo nuevos productos, experimentando técnicas de cultivo y dedicándose a redactar muchos de los numerosos trabajos agronómicos que publicó a lo largo de su vida.

LAS «PLÁTICAS AGRÍCOLAS»

Con el título de «Pláticas agrícolas», Manuel Casado publicó en el periódico *La Época*, numerosos artículos entre 1875 y 1900. La práctica totalidad de los problemas de la agricultura son objeto de su atención y análisis: cultivos, riegos, mecanización del campo, plagas, cargas y tributos, industrias del campo, competencia de los países extraeuropeos, crisis agrarias, pósitos y bancos agrícolas, seguridad en el campo, etc. El título de uno de ellos, «En defensa de la agricultura», podría resumir en contenido de la totalidad. Manuel Casado fue en efecto un gran defensor de la agricultura española.

Ante la imposibilidad de tratar extensamente este apartado tan enjundioso de su obra, destacaremos sus trabajos sobre la caña de azúcar, cuya extensión por la costa medi-

terránea en las décadas centrales del siglo XIX fue muy notable dando lugar a la aparición de una industria derivada del sector a lo largo de la costa malagueña y granadina¹⁶; sus estudios sobre enfermedades de los naranjos y limoneros¹⁷; los trabajos sobre el viñedo y la filoxera, etc.

También reclamó con énfasis la repoblación de los montes, subrayando la importancia del arbolado para combatir la sequía; denunció las excesivas cargas tributarias que pesaban sobre los agricultores y reclamó medidas protectoras para producción agrícola nacional.

16. Manuel CASADO: «La industria azucarera en la provincia de Málaga». *Boletín de la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga*, 1862.

17. *Estudio sobre la enfermedad de los naranjos y limoneros de la provincia de Málaga. Memoria leída ante la sociedad Malagueña de Ciencias Físicas y Naturales en sesión de 14 de octubre de 1886 y publicada por acuerdo de la misma*. Málaga, 1886